

Recuerdan a Melba y Haydée en el aniversario 65 de su excarcelación

Creado: Jueves, 21 Febrero 2019 14:29

Escrito por Liliam Bárbara Rentería

Visto: 145

Carolina Montané Limonta tiene 11 años. En sus manos trae dos rosas blancas, como las de Martí. Ella las deposita en la celda donde su abuela Melba Hernández y Haydée Santamaría estuvieron presas en Guanajay, tras su participación en los hechos del 26 de julio de 1953.

Carolina recorrió el mismo camino de las únicas mujeres participantes del asalto al Cuartel Moncada. En la celda donde cumplieron su condena aún se conservan las dos camas, el escritorio, el ramo inconfundible de girasoles y ahora, también, dos rosas blancas.

“Para mí es un orgullo estar aquí en representación de mi familia, de mi abuela. Mi compromiso con ella es estudiar, porque mi mayor deseo es convertirme en abogada como ella”, comenta y la voz se le entrecorta.

En el aniversario 65 de la excarcelación de ambas, Carolina también se lleva el abrazo del Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, y el amor de esta tierra artemiseña para quienes son ejemplo y guía.

Así quedó demostrado en la gala político cultural donde les rindió tributo el pueblo todo. La música, los versos y el amor no faltaron para las heroínas de la Revolución, porque la patria las contempla orgullosa.

“Ellas no claudicaron, ellas no se rindieron, fueron verdaderas marianas. Sus vidas son un paradigma para las mujeres cubanas en la actualidad. Porque como dijeron ellas *la gloria más grande es haber nacido en esta tierra*”, así expresó Marta Ayala, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y vicedirectora general del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología.

También estuvieron presentes Mercedes López Acea, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba; Gladys Martínez Verdecia, integrante del Comité Central y Primera Secretaria del Partido en Artemisa; *Susely Morfa* González, Primera Secretaria del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas, así como autoridades de las organizaciones políticas y de masas a nivel provincial.

Tras cumplir su condena en la otrora cárcel de mujeres de Guanajay, y a pesar de todo lo sufrido, Melba y Haydée consagraron su vida a la Revolución. Fidel les dio la tarea de ser las encargadas de reunir su alegato *La Historia me Absolverá* y de publicarlo, una tarea que cumplieron a cabalidad.